



¿DEBE FOMENTARSE LA CULTURA DEL EMPRENDIMIENTO EN ESPAÑA?

En España, el país de Europa con mayor tasa de paro juvenil, se da la siguiente situación: el porcentaje de empleo público es menor que en la mayoría de sus vecinos europeos, y el sistema empresarial se basa mayoritariamente en pequeñas y medianas empresas, es decir, el sector que quiere emprender, lo hace de forma individual.

En este contexto, hay quien intenta “colocarse” en un empleo público. Otros critican esta actitud y elogian a quienes se aventuran a iniciar sus propios negocios. Incluso en redes sociales han aparecido recientemente términos como “mentalidad de tiburón”, que promueven la aversión al riesgo y búsqueda de riqueza.

El fomento o no de la mentalidad empresarial afecta a las decisiones y condiciones de las personas aceptan en sus trabajos, y, por lo tanto, repercute en la construcción del mercado laboral y del tejido empresarial. En otras palabras, la mentalidad de los ciudadanos tiene un efecto determinante en los distintos aspectos de la sociedad y el país.

Dado que las necesidades del mercado laboral no siempre coinciden con los deseos de las personas, de cara al debate, será esencial conocer el contexto, especialidades y necesidades concretas del mercado de trabajo con el fin de reducir los problemas que plantea lo máximo posible.

Una vez estudiada la situación actual y las predicciones a futuro del mercado, los debatientes deberán analizar si promover la cultura del emprendimiento es beneficioso para nuestro mercado y competitividad internacional y si es un modelo beneficioso y deseable dentro de nuestra sociedad, y analizar las condiciones habituales de los trabajadores españoles para comprender cómo funcionaría el mercado laboral sin impulsar la cultura emprendedora.